



Una actividad que contribuye decisivamente en la economía de Valderrobres es el sector de la construcción, ya que aporta a los hogares de nuestro pueblo un centenar de jornales de una forma directa y de una veintena más de forma indirecta o inducida.

Vicente Ribes ha sido en los últimos tiempos, el decano de los albañiles, motivado tal vez por ser descendiente de una dinastía de constructores, de los que se han conocido —al menos— dos generaciones anteriores. Comenzó trabajando en esto de la paleta allá por 1943, siendo el primer cometido importante en el que toma parte, la construcción en 1947 de la estación de ferrocarril de Valderrobres, como componente del grupo empresarial de su tío Salvador Ber.

Las referencias que tengo de los albañiles valderrobrenses que se han conocido en el pasado, indican que han existido tres cuadrillas: los "Xepes", de los que en 1900 ya constaban los miembros de esta familia llamados José y Melchor Ribes Bernadó; los "Conchellos", formada por Joaquín y sus hijos Mariano, Joaquín y Pablo, desapareciendo la saga de los mismos allá por el 1960 por no haber continuidad profesional en la familia; y los "Miñones", que dejaron de ejercer como albañiles cuando la guerra, no siendo éstos protagonistas de obras destacables, como los grupos anteriores. También, en los comienzos de siglo ejercían Bernardo Ber Celma y Joaquín Prades como albañiles de nuestro pueblo. En aquel tiempo figuraba Joaquín Fuentes como sumi-

## ALBAÑILES

nistrador de material de construcción, aunque no he podido averiguar si también era fabricante del mismo o solamente vendedor.

Quince años después, constaban con licencia de albañiles los hermanos José y Melchor Ribes Bernadó y Joaquín Conchello. Como empresario de fabricación de tejas y ladrillos figuraba Joaquín Gil, que tenía su industria en los Chulets.

En cuanto a las obras más destacables de los primeros "Xepes" debemos mencionar, en primer lugar, el pont de la Canal de Carbón, realizada en 1922 por Salvador Ber (yerno de José Ribes) junto con Francisco Ribes (hijo de Melchor), el encachado de la calle del Carmen, y los soportes de sillares para la sujeción del puente de hierro, en 1929.

Los "Conchellos" llevaron a cabo la construcción del puente del Tastavins en la carretera de Alcañiz, y el puente de Lledó en la carretera sobre el Algás, éste en sociedad con el grupo de los "Xepes" que, por cierto, no quedaron muy amigos ambos grupos al final de esta asociación circunstancial.

Algún tiempo después de la guerra, Vicente Ribes y su hermano Luis llevaron a cabo —aún les produce tristeza, por las consecuencias— el desmonte del tejado y de los sillares de los huecos de las puertas y ventanas de la fábrica Bonica del estrecho del Pena y de la fábrica de Fort de la Foya, cuyas piezas, junto con los componentes de madera, fueron vendidos y trasladados a Barcelona.

A principios de la década de los sesenta, los hermanos Vicente y Luis Ribes Sancho, miembros de la tercera generación de la referida familia Ribes, se asociaron con otro albañil, llamado Francisco Ferrás Andreu; a partir de entonces, este grupo acomete la ejecución de obras de mayor importancia, siendo la primera la realización de la capilla del

colegio de María Inmaculada, sito en el número 7 de la calle La Paz. A continuación, la construcción de una fábrica en Gandesa. Y a partir de entonces fue cuando empezaron a verse en nuestro pueblo las primeras construcciones de casas con estilo más funcional, cambiando la fisonomía tradicional del pueblo, como ahora puede verse en el sector del arrabal.

Otras realizaciones destacables de este grupo, que durante bastante tiempo llevó el nombre de "Ribes y Ferrás", han sido: la primera fase de restauración de la ermita de San Juan de Torre del Compte, dos fases de restauración del castillo, suelo de la plaza de la iglesia, parque del calvario y un largo etcétera.

De entre las especialidades existentes en el gremio de la albañilería se puede reseñar la de cantero, siendo el más significado en tal menester José Martí "el tío Sorita", que estuvo activo en Valderrobres desde mediados de los 40, hasta mediados de los 60, realizando las obras de cantería de la estación de Valderrobres y las dos casillas de la estación de Torre del Compte y sus dos casillas, del puente sobre la vía en la carretera de Torre del Compte a la general que pasa por Calaceite, de la caseta de Sarró, etc.

Por otra parte, también estaban los extractores de grandes piedras para suministro a los canteros, siendo durante muchas décadas el más significado Ramón Rajadel Gimeno "el tío Torreta". Haciendo pared en los márgenes de los bancales de la Torre del Gachero, allá por 1942, encontró la primera piedra con grabaciones o inscripciones que dio lugar a otros hallazgos en el mismo sitio y cuyos objetos están en algún museo.

La cantera para la extracción de piedras de sillería ha estado siempre en el monte Santo. De allí se extrajo la que se utilizó para pavimentar la calle del Carmen, que fue la primera del pueblo en que se sustituyó el típico encachado de piedra del que aún existe en algunas calles de las cuestras; la calle Mayor y el carré Pla siempre habían tenido el suelo de tierra.

El abuelo Campanals fue un activo fabricante de cal, aunque han existido varios hornos de cal instalados a lo largo del término, ya que era una función que estaba al alcance de cualquier persona medianamente emprendedora.

Ahora, el material de construcción se suele traer de fuera de Valderrobres, pues ha sido frecuente ver llegar camiones cargados de ladrillos, cemento, yeso, etc., procedentes de Fuentes de Ebro, Calanda, Batea, ... pero en el pasado, la industria local era suficiente para atender la demanda de aquí, aunque es comprensible que hasta hace unos 30 años las obras eran de modesta envergadura.

Hasta hace unos 25 años aún se traía el yeso que se elaboraba en La Fresneda. También hubo fábrica de yesos en el Arrabal, frente al cuartel, con materia prima extraída de los estrechos del río Pena, donde también hubo varios hornos de explotación familiar; y en la Plana.

Me llama la atención la cantidad de hornos de fabricación de tejas y ladrillos que a principios de siglo había tanto en Valderrobres como en algunos pueblos de nuestra comarca. Tejerías las hubo en el Mas de la Conjuntería, en el Mas de Pocaigua, en las cercanías del azud de la acequia Nueva debajo del Mas de la Umbría y en la salida hacia Alcañiz; eso en lo referente a Valderrobres. En cuanto a otras localidades, tenemos a Pascual Barberán y a Domingo Prades en Beceite; a Joaquín Burgués, Silvestre García, Mariano Lapardina y Agustín Querol como yeseros de La Fresneda, siendo también Joaquín Burgués fabricante de tejas y ladrillos. En La Portellada tenían horno de tejas y ladrillos Manuel Agud, Manuel Esteve, Andrés Portolés Esteve y Eduardo Celma. En Valjunquera era José Jarque el fabricante de tejas y ladrillos. No hay constancia de este tipo de industria en el resto de localidades matarrañesas, aunque sí de una teulería en el Calapatá, a unos 4 km. de Cretas.

*Esteruelas*